

MI EXTRAÑA FAMILIA Y YO

CAPÍTULO 1

Hola, mi nombre es Iria.

Mi madre es el chihuahua de Lady Gaga, pero no es un chihuahua normal porque parece una rata (es muy peluda). Mi padre es un sillón de piel de color marrón, de esos que son muy caros. Ellos se conocieron cuando Lady Gaga tuvo que ir a casa de un señor muy rico, y de ahí salí yo, la única humana de la familia.

También tengo abuelos. Mi abuela es una tartera gorda, pero casi nunca se usa. Mi abuelo es una tormenta de Alaska y casi nunca viene a visitarme.

Mi tía Maruja me dijo que yo no era normal en esa familia ya que ella es una gallina. (Yo creo que tiene miedo a que algún día me la coma).

También tengo dos hermanos, una hermana y un hermano. Mi hermana se llama Florinda, porque es una flor, y mi hermano se llama Abel y le apasiona jugar al fútbol, pero no puede porque es un jarrón de porcelana... en fin, esta es mi familia.

CAPÍTULO 2

UNA VISITA INESPERADA AL INSTITUTO

Un día estaba yo jugando con mis hermanos y, de repente, me llamó mi madre y me dijo que había llegado una carta del instituto A Basella.

Yo me asusté y le pregunté qué ponía y ella me dijo que mañana a la mañana tenía que ir para visitarlo, porque en una semana empezaban las clases y tenía que ir.

A la mañana siguiente, sobre las 10:30, tenía que estar allí y cuando llegué con mi madre y mi padre, lo primero que hizo el director fue preguntarme por qué no habían ido mis padres y yo le dije que eran ellos y él se quedó boquiabierto.

Cuando entramos, todos los niños se metían con mi madre porque parecía una rata hablante, hasta que uno la cansó y... ¡le mordió en una pierna!

Cuando llegamos al despacho del director, yo ya me senté sobre mi padre y mi madre le preguntó si le podría echar una mantita en el suelo. Cuando acabamos de hablar con el director, nos fuimos para mi casa.

CAPITULO 3

MIS NAVIDADES CON MANOLITO

Unos días antes de Navidades, mientras hacía los deberes, recibí una llamada. ¡Era Manolito! (un viejo amigo de la guardería). Resulta que me quería invitar a pasar las Navidades en su casa, y yo le dije que allí estaría mañana sobre las 5 o las 6.

¡Me puse toda entusiasmada con esa llamada! Pero aún no les había preguntado a mis padres si me dejaban ir... Entonces fue lo primero que hice. Ellos me dijeron que me dejaban ir, pero que me tenían que llevar ellos y que al día siguiente me irían a buscar.

Me puse a hacer las maletas muy contenta. Metí mucha ropa, la cámara de fotos...etc.

Al día siguiente, a eso de las 5, estaba tocando el timbre a Manolito para que me abriera y poder dejar todas mis cosas. Cuando entré en casa me presentó al Imbécil, a su abuelo, a sus padres, a su amigo el Orejones y a su camión...

El día de Navidad me lo pasé genial; había pollo, mariscos... ¡Parecía una boda!

Cuando íbamos a comenzar a comer apareció Marcial, un amigo de Manolito y de su padre. ¡Era muy simpático!

Al día siguiente, cuando me vinieron a buscar mis padres, yo no me quería ir, ya que me lo estaba pasando genial. Lo peor fue cuando los padres de Manolito vieron a los míos. Se quedaron muy fascinados. Entonces yo les expliqué que toda mi familia era así de rara y que yo era la única humana. Ellos no lo acabaron de entender, pero no les preocupó mucho...

CAPITULO 4

ESCRIBO UNAS LÍNEAS DE MI DIARIO.

Hoy, a las 9:30, me levanté y fui a desayunar. En cuanto acabé fui a abrir los regalos de Papá Noel.

Sobre las 10:15 fui a vestirme e hice la cama. Luego fui a casa de una amiga, a comer, sobre las 12:30. Cuando acabé regresé a mi casa y me conecté un rato. Luego, con el cansancio, me senté sobre mi padre (es muy cómodo).

Cerca de las 5:30 saqué a mi madre a pasear con su nuevo abrigo de la nueva colección de moda canina.

Cuando regresé ya eran las 6:00 y me hice un bocadillo de Nocilla y un zumo de naranja. Luego me llamaron unas amigas, por si quería ir con ellas a dar una vuelta y fui.

Cuando volví a casa ya eran las 9:30 y me fui a duchar. Cuando acabé fui a cenar, y luego me conecté hasta las 12.30. Entonces me acosté, sobre la 1:15.

CAPITULO 5

ME CONVIERTO EN DETECTIVE

Hoy fui a comer a un restaurante con mis padres. Mientras estábamos con el postre, el camarero trajo el periódico. Leí una noticia que decía:

ASESINATO EN EL I.E.S A BASELLA

Hoy, el conserje del centro encontró a 8 profesores muertos.

Hoy, sobre las 10 de la mañana, Diego, el conserje del centro, encontró muertos en la sala de profesores a Aránzazu, Antonio, Rafa, María José, Raquel, Busto, Marisol y Natalia. Todos ellos profesores de 1ºB, pero aún no saben quién puede ser el asesino. Algunos alumnos se pusieron muy contentos.

¡Se busca detective! Telf.: 659336084 No importa la edad

Eso último fue lo que más me sorprendió. Entonces decidí ofrecerme voluntaria ¡y así lo hice!

A la mañana siguiente me puse una gabardina beis y cogí a mi madre y fui hacia el I.E.S A Basella. Cuando llegué parecía James Bond en versión femenina.

Me dirigí a interrogar a todos los profesores del centro, pero todos dijeron lo mismo, que no tenían nada que ver, y que todos los muertos eran profesores de 1ºB.

Luego interrogué al conserje (el que encontró los cadáveres). Él solo me dijo que estaba buscando a Moncho, el director, y que cuando abrió la puerta de la sala de profesores estaban todos tirados en el suelo. Al parecer habían sido apuñalados con alguna navaja.

Luego, ya que todos esos profesores eran profesores de 1ºB, fui interrogando a todos los alumnos, uno por uno.

Casi todos decían lo mismo, que estaban muy alegres. Pero cuando interrogué a Alba Taboada Pouso me dijo que ella sospechaba de Pepe, el profesor de CC.SS, ya que no se llevaba muy bien con los demás profesores. Entonces le pregunté si sabía por qué no se llevaba muy bien con todos, pero me dijo que no tenía ni idea.

Entonces volví a interrogar a Pepe. Empecé preguntándole si él tenía navajas. Me dijo que sí, una gran colección, pero que las tenía todas guardadas en su casa.

Unas horas más tarde me informaron de que había aparecido una navaja con la que creían que podían haber matado a las víctimas y tenía las iniciales DJC. Entonces ya no podía ser Pepe. Tenía que ser alguien que se llamara...Damián...Diego...David...

Interrogué a todos los hombres que su nombre empezara por D. Del que más sospechaba era de Diego, el conserje, pero tampoco podía ser porque había sido él quien había dado la voz de alarma.

Entonces decidí averiguar cuáles eran sus apellidos y eran Jamardo Carrascal. ¡Exacto, era él! Pero él no lo quería confesar, hasta que al final lo admitió.

Bueno... Se puede decir: ¡Caso resuelto!

CAPITULO 6

TRANSFORMO a MI FAMILIA

El miércoles pasado fui al museo de Bellas Artes. Estuve viendo muchas cosas preciosas de la antigüedad, pero también un poquitín raras.

Cuando fuimos a la tienda de regalos me llamaron muchas cosas la atención y decidí comprarle un regalo a Manolito y a su hermano, el Imbécil. También le cogí uno para mis hermanos y mis padres y el resto me lo quedé yo. Pero justo cuando iba a pagar vi una lámpara de esas tan raras, como las de Aladino. Entonces le pregunté al señor de la tienda qué sabía de esa lámpara y me dijo:

-Lo único que sé es que la rescataron de unas ruinas de muy lejos y que, según cuenta la historia, te concede 3 deseos.

Yo me puse muy contenta porque a lo mejor con esos 3 deseos podía transformar a mi familia en humanos, y decidí comprármela.

Cuando llegué a mi casa se lo conté todo a mis padres y ellos estaban de acuerdo en eso, pero que primero me transformara yo para que supiera lo dura que era la vida de animal y de mueble....

Yo acepté, todo porque toda la familia fuéramos iguales. Entonces frote la lámpara y una voz me dijo:

-¡Te concedo tu primer deseo!

Yo, toda concentrada, dije:

- ¡Deseo ser como toda mi familia!

Y así fue, me convertí en una espectacular alfombra verde. Pero como ni a mí ni a mi familia nos gustaba, volví a frotar la lámpara y dije:

-Deseo que seamos todos normales y que también seamos ricos.

Así fue, todos éramos normales a los 2 minutos.

Pero a partir de ese día, todo fue muy raro. Mis padres se volvieron muy pijos, hasta se les dio por comprarse una casa nueva en Cuba.

Cuando llevábamos ya una semana y unos 4 días en Cuba, me di cuenta de que a mí esa vida no me gustaba. Entonces fui a mi baúl de los recuerdos y cogí la lámpara y pedí mi último deseo, ¡ que toda mi familia volviera a ser como era!

Y así fue, todos volvimos a ser como antes.

FIN

IRIA GARCÍA VIÑAS (1º ESO – B-)